

# Contenido

# Misericordia en Movimiento

Guía para grupos pequeños

Primera sesión

Cada sesión mensual

**Meditaciones sobre la Misericordia: Exploración de la Misericordia en las Escrituras y *Misericordiae Vultus***

Diciembre 2015

Enero 2016

Febrero 2016

Marzo 2016

Abril 2016

Mayo 2016

Junio 2016

Julio 2016

Agosto 2016

Septiembre 2016

Octubre 2016

Noviembre 2016

**Momentos de Misericordia**

Diciembre 2015

Enero 2016

Febrero 2016

Marzo 2016

Abril 2016

Mayo 2016

Junio 2016

Julio 2016

Agosto 2016

Septiembre 2016

Octubre 2016

Noviembre 2016

# Meditaciones sobre la Misericordia

# Misericordia en Movimiento

## Guía para grupos pequeños

Este es un recurso que se puede utilizar con grupos pequeños durante el Jubileo de la Misericordia para fomentar una mayor conciencia del llamado de Dios a actuar con misericordia en nuestras vidas. Estas reflexiones mensuales se basan en pasajes de las Escrituras y de *Misericordiae Vultus*, la bula de convocación del Jubileo de la Misericordia. *Misericordiae Vultus* es el documento que acompaña el anuncio del año jubilar y expone aspectos y temas del año que son importantes. Este recurso contiene una guía para doce sesiones, cada una con una duración aproximada de una hora, a lo largo del Jubileo de la Misericordia (8 de diciembre de 2015–20 de noviembre de 2016).

### VISIÓN GENERAL

- Son doce sesiones, una por mes, de diciembre de 2015 a noviembre de 2016.
- Cada sesión dura aproximadamente una hora.
- Esta guía proporciona una estructura básica de cada sesión, incluyendo oraciones iniciales y finales, referencias a las Escrituras y pasajes de *Misericordiae Vultus*, reflexiones para cada mes basadas en diversos temas de la misericordia, preguntas de discusión para la reflexión y la oportunidad de poner en acción las obras de misericordia en su comunidad local.



### PARA EL FACILITADOR— ARREGLO Y RECURSOS

- Arreglo
  - No se necesita ningún arreglo en particular. Si bien es posible incorporar recursos multimedia en estas sesiones, no hace falta.
- Materiales necesarios para cada sesión
  - Ejemplares de *Misericordiae Vultus* para los participantes y el facilitador
  - Una Biblia; sólo se necesita una Biblia, pero si los participantes lo desean, pueden traer también su propio ejemplar
  - Ejemplares de la [Oración del papa Francisco para el Jubileo de la Misericordia](#)
- Materiales adicionales que podrían ser recursos útiles para su grupo
  - La página Misericordia en Movimiento de la USCCB
  - El sitio web de su diócesis para el Jubileo de la Misericordia
  - El sitio [web pontificio](#) para el Jubileo de la Misericordia

# Primera sesión

# Misericordia en Movimiento

## *Oración inicial (3-5 minutos)*

- Utilice la *Oración del papa Francisco para el Jubileo de la Misericordia*:

Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a

Mateo de la esclavitud del dinero;

a la adúltera y a la Magdalena de buscar la felicidad solamente en una creatura;

hizo llorar a Pedro luego de la traición,

y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:

¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible,

del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:

haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad

para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:

haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción

para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor

y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres

proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos

y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,

a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.

## *Presentaciones entre los miembros del grupo (5-10 minutos)*

### *Introducción al Jubileo de la Misericordia y las Meditaciones (Lea en voz alta a los participantes del grupo, aproximadamente 3 minutos)*

El Jubileo de la Misericordia es un tiempo para que recordemos que Dios es la fuente de la misericordia y que él es el impulso detrás de todas nuestras acciones misericordiosas hacia los demás. Al discutir este Jubileo de la Misericordia, el papa Francisco ha enfatizado continuamente la necesidad de que todos los cristianos transformen sus corazones y sus vidas para que sean un reflejo de la misericordia de Dios. Como expresa el lema del Jubileo, debemos esforzarnos por ser “misericordiosos como el Padre”. Estamos llamados a experimentar una apreciación y reconocimiento más profundos de la misericordia de Dios que obra en nuestras vidas, nuestras comunidades y nuestro mundo. Este llamado a la misericordia debe manifestarse en nuestras acciones, que dan testimonio a los demás del amor y compasión misericordiosos de Dios.

Una forma de vivir este llamado a la misericordia en nuestras vidas la constituyen nuestras oraciones y acciones. Estas Meditaciones sobre la Misericordia nos brindan la oportunidad de explorar en las Escrituras la misericordia, el amor

# Misericordia en Movimiento

y la compasión de Dios. Nuestras reflexiones pueden dar sus frutos en nuestras vidas y en las vidas de los que nos rodean. Lo que descubramos acerca de la abundante misericordia de Dios, debemos compartirlo con los demás a través de nuestros actos de misericordia. Cada mes trabajaremos hacia un acto de misericordia: a través de las obras de misericordia corporales y espirituales, haciendo una peregrinación a la Puerta Santa en nuestra diócesis, celebrando los sacramentos de la Iglesia, u otros actos.

## *Meditación sobre la Misericordia de diciembre (15-20 minutos)*

- Lea el pasaje de las Escrituras.
- Lea partes de los pasajes pertinentes de *Misericordiae Vultus* (los citados en la reflexión; opcional).
- Lea la meditación en voz alta.
- Discuta las preguntas para la reflexión.

## *Misericordia en Movimiento (10-15 minutos)*

- Elija una obra de misericordia corporal o espiritual para realizar el próximo mes, juntos o por separado. Lea la reflexión mensual Momentos de Misericordia. Estas obras de misericordia deben responder a las necesidades de su comunidad local. Discuta cómo se relaciona esto con su discusión sobre la meditación. No olvide compartir imágenes o sus pensamientos sobre su experiencia en los medios sociales @USCCB, #misericordiaenmovimiento.

## *Oración final (5-7 minutos)*

- Recopile las intenciones y reflexiones de la reunión de esta semana.
- Esto puede variar de formato de mes a mes, en función de las necesidades del grupo.

# Cada sesión mensual

# Misericordia en Movimiento

## *Oración inicial (10 minutos)*

- Ore: Oración del papa Francisco para el Jubileo de la Misericordia
- Discuta: Fuera de nuestra actividad grupal, ¿cómo vio usted la misericordia de Dios obrando en su vida durante las últimas semanas?

## *Discusión de la obra de misericordia del mes pasado (15 minutos)*

- ¿Cuál fue su experiencia?
- ¿Qué aprendió de esta experiencia?
- ¿Se relacionó esta experiencia con algo que discutió en la última reunión?
- ¿Es esta una actividad que le gustaría seguir haciendo?
- ¿Otras preguntas que pudieran haber surgido de la experiencia?

## *Meditación sobre la misericordia [del mes actual] (20 minutos)*

- Lea el pasaje de las Escrituras.
- Lea partes de los pasajes pertinentes de *Misericordiae Vultus* (los citados en la reflexión; opcional).

- Lea la meditación en voz alta.
- Discuta las preguntas para la reflexión.

## *Misericordia en Movimiento (10 minutos)*

- Elija una obra de misericordia corporal o espiritual para realizar el próximo mes, juntos o por separado. Lea la reflexión mensual Momentos de Misericordia. Estas obras de misericordia deben responder a las necesidades de su comunidad local. Discuta cómo se relaciona esto con su discusión sobre la meditación. No olvide compartir imágenes o sus pensamientos sobre su experiencia en los medios sociales @USCCB, #misericordiaenmovimiento.

## *Oración final (5 minutos)*

- Recopile las intenciones y reflexiones de la reunión de esta semana.
- Esto puede variar de formato de mes a mes, en función de las necesidades del grupo.

# Meditaciones sobre la Misericordia: Exploración de la Misericordia en las Escrituras y *Misericordiae Vultus*

# Misericordia en Movimiento

Para cada mes del Jubileo de la Misericordia, ofrecemos reflexiones basadas en pasajes de las Escrituras que el papa Francisco utiliza en su bula *Misericordiae Vultus* (MV). Al comenzar con un pasaje de las Escrituras y una referencia a párrafos de *Misericordiae Vultus*, cada reflexión ofrece una manera de abrazar más profundamente el llamado a encarnar la misericordia que se hace a cada cristiano. Estas reflexiones puede hacerlas usted por su cuenta, con su familia o con grupos pequeños de su parroquia.

## DICIEMBRE 2015

Lc 6:36-38; MV, no. 13-14

*“Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida con que midan, serán medidos”.*

¡El Jubileo de la Misericordia comienza este mes! Al esforzarnos por vivir la misericordia y el amor de Dios, debemos cobrar aliento en el lema del Jubileo de la Misericordia, “Misericordiosos como el Padre” (MV, nos. 13-14). ¿Qué significa ser misericordiosos como el Padre; cómo es Dios misericordioso? A lo largo de las Escrituras vemos muchos ejemplos de la misericordia de Dios, como por ejemplo su juicio de individuos y naciones. Además, se encuentran poderosos ejemplos en las acciones salvíficas de Dios en la historia: en la historia de Israel en el Antiguo Testamento, en los profetas, en la vida, Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo, en el envío del Espíritu Santo a la Iglesia en Pentecostés, etc. La misericordia

no es sólo un acto de clemencia para los que han hecho mal. Es una forma de vida que se manifiesta en la compasión, el amor y la alegría que vemos que tiene Dios para toda la creación.

Si bien es fácil ver cómo es Dios misericordioso a través del testimonio de las Escrituras y la vida de la Iglesia, a veces nos es difícil aplicarlo a nuestras acciones diarias. ¿Cómo vivimos el llamado de Cristo en las Escrituras? Nuestra capacidad para vivir este lema depende de que aceptemos el amor y misericordia sobreabundante de Dios que él derrama sobre nosotros. Una vez que nos alimentamos con la misericordia de Dios y permitimos que su amor misericordioso nos transforme, somos más capaces de mostrar a los demás este amor misericordioso (MV, no. 14). Adoptar una actitud misericordiosa no es simplemente una acción espiritual; también incluye obras físicas que den testimonio del amor de Dios. Lucas 6:37-38 nos da ejemplos de cómo nuestras acciones pueden reflejar la manera en que Dios nos trata: no juzgando o condenando, sino perdonando a los demás, y dando generosamente a los demás (MV, no. 14). Sin embargo, nuestras acciones de misericordia no son simplemente cosas que hacemos para ser juzgados dignos de Dios. Son acciones que se derivan de nuestra aceptación de la misericordia y el amor de Dios por nosotros. Al mostrar misericordia y amor a los demás, ilustramos cómo hemos aceptado el amor misericordioso de Dios y cómo queremos continuar esta efusión de la misericordia (MV, no. 14).

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Dónde veo que el amor y la misericordia de Dios actúa en mi propia vida? ¿Qué manera hay en que pueda recibir estos dones de Dios y reconocerlos en mi propia vida espiritual?

# Misericordia en Movimiento

2. ¿Qué significa para mí, para mi familia o para mi parroquia ser misericordiosos como Dios es misericordioso? ¿Cómo puedo yo o podemos nosotros expresar concretamente esta actitud misericordiosa que se basa en el amor de Dios?

## ENERO 2016

Mi 7:18-20; MV, no. 17

*“¿Qué Dios hay como tú, que quitas la iniquidad / y pasas por alto la rebeldía de los sobrevivientes de Israel? / No mantendrás por siempre tu cólera, / pues te complaces en ser misericordioso. / Volverás a compadecerte de nosotros, / aplastarás con tus pies nuestras iniquidades, / arrojarás a lo hondo del mar nuestros delitos. / Serás fiel con Jacob / y compasivo con Abraham, / como juraste a nuestros padres / en tiempos remotos”.*

¡Feliz Año Nuevo! Enero suele ser un mes de nuevos comienzos y nuevas resoluciones. En este Año Jubilar se nos pide hacer de las obras de misericordia una prioridad en nuestras vidas y vivir el amor compasivo de Dios. En este pasaje de Miqueas se nos recuerda la eterna promesa que nos hizo Dios. A lo largo del Antiguo Testamento, leemos historias de la alianza que hizo Dios con sus individuos elegidos (a través de **Noé**, **Abraham** y **Moisés**). Esta alianza es más que una promesa; es también una relación entre Dios y su pueblo. Esta relación continúa con la Nueva Alianza, que se hace a través de la vida, Muerte y Resurrección de Jesús, y con nuestra participación en la Nueva Alianza a través de los sacramentos de la Iglesia.

Dios, que es siempre fiel, nunca romperá su alianza con nosotros. Incluso si nosotros fallamos o nos alejamos, Dios sigue anhelando nuestro retorno.

El papa Francisco destaca los versículos 18-19 como una ilustración de la compasión y misericordia de Dios para con nosotros. Ninguna persona y ninguna acción se pueden comparar con la generosa misericordia y compasión que Dios tiene por nosotros. Aunque podamos romper nuestra parte de la relación de alianza, Dios perdona nuestros pecados a causa de su gran amor. Dios “se deleita en la misericordia”; la actitud misericordiosa de Dios no es un deber o una molestia para él. Por el contrario, perdonar pecados o atraer a la gente de regreso a una relación suscita alegría en Dios. Al hacer nuestras resoluciones anuales, no olvide incluir una sobre actuar como Dios actúa, con amor y compasión por todos los que nos encontremos. Si tiene problemas para mantener esta resolución, ¡sólo recuerde que Dios siempre mantendrá sus “resoluciones”!

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Después de leer sobre la alianza de Dios con nosotros y el perdurable amor y compasión de Dios, ¿qué cosas podemos hacer para fortalecer nuestra relación con Dios? ¿Por qué es importante que respondamos a la alianza de amor y misericordia de Dios con nuestras propias acciones de amor y misericordia?
2. ¿Qué resolución realista de Año Nuevo puede usted hacer este año que le ayude a adoptar la actitud de misericordia? ¿Qué cosas puede hacer que podrían ayudarle a seguir manteniendo esta resolución a lo largo del año?

# Misericordia en Movimiento

## FEBRERO 2016

Mt 9:13; Sal 145:7-9; Sal 146:3, 6; MV, no. 6, 20

*“Vayan, pues, y aprendan lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”. (Mt 9:13)*

*[El Señor es quien] “hace justicia al oprimido; / él proporciona pan a los hambrientos / y libera al cautivo. / Abre el Señor los ojos de los ciegos / y alivia al agobiado. / Ama el Señor al hombre justo / y toma al forastero a su cuidado. / A la viuda y al huérfano sustenta / y trastorna los planes del inicuo”. (Sal 145:7-9)*

*“El Señor sana los corazones quebrantados / y venda las heridas, / tiende su mano a los humildes / y humilla hasta el polvo a los malvados”. (Sal 146:3, 6)*

Durante la Cuaresma, trabajamos para renovar nuestras vidas a través de la oración, el ayuno y la limosna. Estas disciplinas ayudan a prepararnos para celebrar el memorial de la vida, Muerte y Resurrección de Cristo en la Pascua. Por lo general, se nos anima a renunciar a algo o ayunar de algo (por ejemplo, renunciar a los postres) o hacer un cierto sacrificio (por ejemplo, hacer servicio en un refugio local). Si bien estas prácticas fortalecen nuestras vidas espirituales, es importante que las hagamos con la intención correcta. En el Evangelio de Mateo, Jesús dice a los fariseos que Dios desea misericordia (Mt 9:13). Esto es contrario a la práctica de sacrificios vacíos en que una persona simplemente cumple con rituales externos. Los que hacen sacrificios vacíos no están haciendo un compromiso real para restablecer su relación con Dios cambiando su estilo de vida

para reflejar el amor y la misericordia de Dios.

Nuestros sacrificios deben implicar la actitud y la acción adecuadas, porque la misericordia de Dios no es sólo una idea. Es “una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo” (MV, no. 6). Los actos de bondad y compasión que leemos en los Salmos 145 y 146 son acciones que el Señor realiza. Dios inspira a su pueblo a cuidar a los enfermos, los pobres, los oprimidos, los prisioneros y los que sufren privaciones. Porque es Dios el que primero nos ama y nos muestra su compasión, nosotros, a nuestra vez, somos capaces de mostrar compasión a nuestros hermanos y hermanas. Estos actos de compasión se ven especialmente en las obras de misericordia corporales (cf. Mt 25:31-46). Las obras de misericordia corporales son “dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos” (MV, no. 15). Durante este tiempo de Cuaresma, esforcémonos por practicar las obras de misericordia corporales con una actitud de misericordia y compasión hacia el prójimo, para que así otros puedan experimentar el amor de Dios a través de nuestras acciones.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Qué cosa dentro de cada disciplina cuaresmal de oración, ayuno y limosna puede usted hacer esta Cuaresma por compasión? ¿Hay actividades que puede hacer con los amigos, como familia o con su parroquia?
2. ¿Hay una obra de misericordia corporal particular en que usted ya participe o a la que le gustaría dedicarse durante este Jubileo de la Misericordia? ¿Por qué se siente llamado

# Misericordia en Movimiento

a este acto particular de misericordia? Reflexione sobre su vida, y fíjese en las veces que ha sido usted quien recibió estas misericordias. Continúe transmitiendo el amor misericordioso de Dios averiguando en su parroquia local qué tipo de ministerios ya se ofrecen que incluyen estas obras de misericordia corporales, y participe en ellas.

## MARZO 2016

Sal 135; MV, no. 7

*“Demos gracias al Señor, porque él es bueno; / pues eterna es su misericordia . . .*

*Al que edificó los cielos sabiamente, / pues eterna es su misericordia . . .*

*Al que en dos partió el mar Rojo, / pues eterna es su misericordia . . .*

*Al que hirió a grande reyes, / pues eterna es su misericordia . . .*

*Él se acordó de nosotros en nuestra humillación, / pues eterna es su misericordia . . .*

*Al Señor de los cielos demos gracias, / pues eterna es su misericordia”. (Sal 135:1, 5, 13, 17, 23, 26)*

A medida que Cuaresma llega a su fin, nos preparamos para celebrar el Triduo seguido de la Resurrección de Cristo en la Pascua. El salmo 135 nos recuerda que, incluso antes de los acontecimientos de la Vida, Muerte y Resurrección de Cristo, Dios siempre ha sido misericordioso en sus acciones y siempre seguirá siéndolo. En este salmo vemos ejemplos de la forma en que la misericordia amorosa de Dios se ha mostrado en la historia: en la creación, el éxodo y la defensa de Dios de su Pueblo Elegido. Como se describe en cada uno de estos acontecimientos, la misericordia de Dios es continuamente

recordada e invocada. Al repetir el estribillo “eterna es su misericordia”, se nos recuerda que la misericordia de Dios no conoce límites. El papa Francisco señala que esta frase “parece un intento por romper el círculo del espacio y del tiempo para introducirlo todo en el misterio eterno del amor. Es como si se quisiera decir que no solo en la historia, sino por toda la eternidad el hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre” (MV, no. 7).

Así como nuestro camino cuaresmal ha sido llenado con obras de misericordia, así también lo es la celebración y recuerdo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. El Misterio Pascual de Cristo es el signo supremo de la misericordia de Dios, porque a través de él somos salvos. En el Misterio Pascual, Dios ofrece una señal concreta de su amor misericordioso. A través de nuestra participación en los sacramentos, entramos en el Misterio Pascual y nos acercamos a Dios. Por ejemplo, en el Bautismo, morimos al pecado y resucitamos a una nueva vida en Cristo, y se nos hace partícipes en la Muerte y Resurrección de Cristo.

En la Vigilia Pascual, toda la historia de la salvación se representará a pequeña escala: escucharemos lecturas que ponen de relieve el principio de la creación, Abraham e Isaac, el éxodo, las alianzas que Dios ha hecho con su pueblo y la Resurrección de Cristo. Después de las lecturas, los que se han estado preparando para entrar en la Iglesia a través del Rito de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA) celebrarán los Sacramentos de Iniciación: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. En cada uno de estos, los nuevos miembros de la Iglesia se sumergen más profundamente en el Misterio Pascual. Los reunidos para presenciar estas celebraciones también se sumergen más profundamente en el amor misericordioso de Dios renovando su propio compromiso con su fe y alentando a los nuevos miembros en su fe.

# Misericordia en Movimiento

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Lea algunas historias importantes de la historia de la salvación (creación, Adán y Eva, Abraham e Isaac, etc. ¡Consulte [estas](#) lecturas, que podrían leerse durante la Vigilia Pascual!). ¿Qué nos enseñan sobre la misericordia de Dios? ¿Cómo las acciones de Dios en [estas](#) situaciones afectan la forma en que entendemos la obra salvífica continua de Dios en nuestras vidas hoy en día? ¿Cómo nuestras acciones de compasión encajan en la historia de la salvación?
2. Trate de asistir a la celebración de la Vigilia Pascual de su parroquia este año. ¿Qué símbolos y acciones que experimenta durante la celebración recuerdan las acciones misericordiosas de Dios a lo largo de la historia de la salvación? ¿De qué manera la iniciación de nuevos miembros en la Iglesia demuestra la misericordia de Dios?

## ABRIL 2016

Hb 2:17-18; 4:16; MV, no. 18

*“[Pues] [Jesús] tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Porque él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba”. (Hb 2:17-18)*

*“Acerquémonos, por tanto, con plena confianza, al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno”. (Hb 4:16)*

Al comienzo de la Cuaresma, el papa Francisco envió [Misioneros de la Misericordia](#) a diversos

países en todo el mundo. Estos sacerdotes fueron enviados a anunciar el amor de Dios y ser testigos de la misericordia de Dios a través de la celebración del [Sacramento de la Reconciliación](#). Este sacramento es un signo muy visible y tangible de la misericordia de Dios. Como vemos en los pasajes anteriores, debido al gran amor de Dios por nosotros, Cristo se hizo semejante a nosotros en todos los sentidos excepto en el pecado. De este modo, Cristo se convirtió en el Sumo Sacerdote que es misericordioso y “expía los pecados del pueblo” (Hb 2:17). Así como somos probados y sufrimos en esta vida, así también Cristo fue probado y soportó sufrimiento. Cristo conoce nuestras luchas, nuestros dolores y nuestras penas, y quiere atraernos hacia el abrazo curador del Padre misericordioso, que experimentamos cada vez que participamos en los sacramentos a través del Misterio Pascual de Cristo. No son sólo los sacerdotes los que están siendo llamados en este Jubileo de la Misericordia a salir y dar testimonio de la Buena Nueva de la misericordia y compasión de Jesucristo, sino todos los cristianos.

A lo largo de este tiempo de Pascua, las lecturas de la Misa enfatizan que todos los cristianos deben compartir la Buena Nueva del amor de Dios: Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¡aleluya! En estas lecturas, oímos que Cristo se aparece a los apóstoles y discípulos. Luego ellos son enviados una y otra vez a todo el mundo para difundir esta Buena Nueva a otras personas. Como cristianos bautizados, también nosotros somos enviados a compartir esta Buena Nueva con los demás. Dios, en su amor misericordioso, anhela nuestra salvación y nuestro retorno a él cuando nos alejamos del pecado. A medida que continuamos celebrando esta fiesta pascual, volvamos de nuevo a Dios a través de nuestras celebraciones sacramentales y viviendo el mensaje del Evangelio.

# Misericordia en Movimiento

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Durante la Cuaresma, el Sacramento de la Reconciliación suele enfatizarse, y mucha gente participa en sus maravillosas misericordias. Sin embargo, ¿no es sólo una práctica cuaresmal! Este mes, dedique algún tiempo a reflexionar sobre la conexión entre misericordia, perdón y difusión de la Buena Nueva de la Resurrección de Cristo. ¿De qué manera su participación en el Sacramento de la Reconciliación lo prepara para recibir la misericordia de Dios y luego compartirla con los demás?
2. ¿De qué maneras puede usted ser un “misionero de la misericordia” ante los demás en su hogar, trabajo y comunidad? ¿Cuáles son las cualidades particulares de Cristo, en su vida, Muerte y Resurrección, de las que puede usted ser modelo para los demás a fin de que puedan acercarse al amor de Dios?

## MAYO 2016

Lc 1:46-55; MV, no. 24

*“Entonces dijo María: / ‘Mi alma glorifica al Señor / y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, / porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. / Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, / porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. / Santo es su nombre / y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen’”. (Lc 1:46-50)*

Este pasaje es el comienzo de la respuesta de María a su prima Isabel. María responde a Isabel con esta declaración de gran amor y misericordia

de Dios, que no sólo se le ha mostrado a ella en la **Anunciación**, sino que también se ha mostrado continuamente a lo largo de la historia. Gracias a la humildad y la actitud de apertura de María a la voluntad de Dios, Dios la bendice en abundancia, haciendo de ella un modelo de obediencia amorosa para todas las generaciones. Del mismo modo, cuando estamos abiertos a la voluntad de Dios, Dios nos bendice a nosotros y al trabajo que hacemos para su gloria.

En este Jubileo de la Misericordia, se nos anima a estar abiertos al llamado de Dios y permitir que su voluntad obre a través de nuestras vidas. Al ser abiertos y receptivos a la voluntad de Dios, nuestra capacidad de actuar con misericordia amorosa hacia los demás es alimentada por el amor de Dios por nosotros. A veces nos es difícil mantener esta apertura, porque tenemos miedo a lo desconocido. María nos muestra, sin embargo, que podemos depositar toda nuestra confianza en Dios porque él nos ama, nos bendice y se preocupa por nosotros. A lo largo de la historia y en las generaciones venideras, vemos la bondad y misericordia amorosa de Dios revelada en su capacidad para disponer un vuelco de la fortuna; por ejemplo, en este pasaje de Lucas se exalta a los humildes y se colma a los hambrientos (Lc 1:52-53). Al ver los actos de compasión de Dios descritos en este canto de alabanza y en nuestras propias vidas, podemos cobrar valor en nuestra misión de misericordia hacia los demás.

## PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. En *Misericordiae Vultus*, el papa Francisco sugiere que recemos la *Salve Regina* (Dios te salve, Reina) cuando ponemos en práctica el vivir una vida llena de misericordia. Las primeras líneas de esta oración llaman la atención sobre el papel de María en la misión de Cristo: “Dios

# Misericordia en Movimiento

te Salve, Reina y *Madre de Misericordia* . . .”  
María no sólo actúa con amor hacia los demás, también los dirige a su hijo, Jesús, que “es el rostro de la misericordia del Padre” (MV, no. 1). Pase algún tiempo en reflexión con esta oración. ¿Cómo ve su relación con Cristo a la luz de la identidad de Cristo como el rostro de la misericordia de Dios? ¿De qué manera o a través de quién lo invita Cristo a una experiencia más profunda de la misericordia de Dios?

2. Con la apertura de María a la voluntad de Dios como modelo, ¿cómo puede usted ser más abierto a la voluntad de Dios que obra en su vida este mes? ¿Qué actos simples puede hacer para revelar la compasión de Dios a los demás para que también ellos puedan tener el valor de seguir a Dios con el corazón abierto?

## JUNIO 2016

Mt 25:31-45; MV, no. 15

*“Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento, y me dieron de comer; sediento, y me dieron de beber; era forastero, y me hospedaron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; encarcelado, y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos . . .?’ . . . Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’”. Mt 25:34-37, 40)*

Durante este mes, la Iglesia celebra un jubileo para las personas enfermas o discapacitadas.

De manera especial este mes, entonces, oramos y celebramos con las personas que luchan con una discapacidad, sea visible para los demás o no. Debido a la variedad de discapacidades y enfermedades, no siempre somos conscientes de los que sufren. Sin embargo, estamos llamados a mostrar amor a los que sufren, incluso si no comprendemos o no conocemos plenamente su sufrimiento. Este pasaje del Evangelio de Mateo es una buena ilustración de cómo estamos llamados a servir a Cristo sirviendo a los demás, sin importar la situación. Los justos son elogiados y recompensados por mostrar misericordia y compasión a los que sufren. El rey (Cristo) se identifica con los que sufren. De manera especial, Cristo está con los que sufren o están marginados de la sociedad. Del mismo modo que los de la historia del juicio final no reconocieron a Cristo sino que actuaron por compasión por sus hermanos y hermanas necesitados, así también debemos nosotros actuar con compasión hacia todos los que encontremos.

En el Evangelio de Mateo, Jesús habla a sus discípulos sobre lo que está por venir en el Juicio Final. Después de un largo discurso de lecciones y parábolas, tenemos, en Mateo 25:31-45, una descripción del juicio final. El rey separará las “ovejas” de las “cabras”, con base en los criterios de lo que ahora denominamos obras de misericordia corporales. Estas obras son parte integral de nuestra capacidad de vivir la fe cristiana. Además, la Iglesia nos anima a ir más allá de estos actos físicos de misericordia incorporando también en nuestras vidas cotidianas las obras de misericordia espirituales. Estas obras incluyen “dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos”

# Misericordia en Movimiento

(MV, no. 15). Estas obras de misericordia son cosas que se pueden y se deben hacer diariamente. La naturaleza espiritual de estas obras les permite integrarse en nuestra vida de oración diaria. También podemos incorporarlas en todas nuestras acciones hacia los demás, de modo que, incluso si no sabemos que alguien está sufriendo, al vivir estas obras de misericordia espirituales podemos responder como lo haría Cristo y ver en ellas el amor que Cristo tiene por todos.

## PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. Por una diversidad de razones, a veces escondemos de los demás nuestro propio sufrimiento. Sin embargo, las obras de misericordia espirituales nos muestran que, como cristianos, debemos apoyar y animar a todos los que sufren, por cualquier razón. Dedique un momento hoy a acercarse a alguna persona y preguntarle si hay algo sobre lo cual puede usted orar por ella. También puede pedirle a alguien que ore por usted.
2. Muchas de las obras de misericordia espirituales ya las hacemos en nuestras vidas cotidianas, por ejemplo, perdonar a otros, consolar a los que sufren, dar consejos o rezar por los vivos y los muertos. Reflexione sobre su jornada de hoy, e identifique ocasiones en que ha vivido estas obras de misericordia. ¿Sintió la presencia de Dios obrando en sus acciones y en las vidas de los implicados? ¿De qué maneras puede usted tener una intención o conciencia más clara de hacer estas obras de misericordia de modo que pueda reconocer el rostro de Cristo con mayor nitidez en las personas con que se encuentre?

**JULIO 2016**

1 Jn 4:7-12; MV, no. 8

*“Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto”.*

Nuestra respuesta de amor hacia Dios es inspirada por el amor de Dios por nosotros. Nuestro culto, participación en los sacramentos, actos de caridad y misericordia, etc., son expresiones tangibles de nuestros corazones que se vuelven hacia Dios y responden al amor que él siempre nos ofrece. La forma en que elegimos vivir nuestra vida —en particular, la forma en que vivimos nuestra identidad como cristianos bautizados— refleja las cosas que consideramos espiritualmente importantes. Una de las más importantes de estas realidades espirituales es que *Dios es amor*. El papa Francisco señala que esta verdad se manifiesta en Jesús y en la vida de Jesús: “Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falto de compasión” (MV, no. 8).

# Misericordia en Movimiento

Aunque Jesús ya no está visiblemente presente con nosotros, seguimos interactuando con el amor de Dios a diario. Por ejemplo, el amor de Dios está presente cuando cenamos con nuestra familia, cuando dejamos que alguien vaya delante de nosotros en la cola del supermercado, o cuando visitamos a alguien que está enfermo o confinado en casa. En la primera carta de Juan, se nos recuerda nuestro papel en nuestras comunidades: que si bien no hemos visto a Dios, cuando nos amamos unos a otros el amor de Dios se vive en la tierra. Podemos difundir el amor de Dios amando a los demás como Cristo nos amó. Cristo nos dio *el* ejemplo a seguir con su ministerio a los pobres y sufrientes y su ministerio a nosotros en su Muerte y Resurrección. Los santos y mártires de la Iglesia sirven como recordatorios y testigos de este amor. También servimos como testigos del amor de Dios en nuestras familias, lugares de trabajo y comunidades. A través de los actos de misericordia y compasión de los fieles de Dios, el amor de Dios está presente aquí en la tierra.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Cuál es la relación entre amor, misericordia y compasión? ¿Cómo define usted estos términos? ¿Cómo ilustran sus acciones diarias esta relación y el hecho de que, en esas acciones, nosotros respondemos a la oferta de amor de Dios?
2. Pase algún tiempo este mes reflexionando sobre las vidas de los santos (por ejemplo, [estos santos estadounidenses](#)) y el ejemplo que nos dan para vivir el amor de Dios en un lapso de tiempo particular. Su ejemplo nos ayuda a descubrir nuevas maneras en que podemos vivir el ejemplo de Cristo en nuestras propias vidas. ¿Hay un santo en particular por el que tenga usted afinidad? ¿Tal vez su santo de confirmación?

Trate de encontrar algunos escritos de un santo o sobre él, y úselos a lo largo de este mes para agregarlos a su vida de oración.

## AGOSTO 2016

Mt 5:1-12; MV, no. 9

*“Benditos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Benditos los que lloran, porque serán consolados. Benditos los sufridos, porque heredarán la tierra. Benditos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Benditos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Benditos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Benditos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Benditos los perseguidos por la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Benditos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.*

(Mt 5:3-12a)

En estos diez versos, la palabra “benditos” se utiliza nueve veces. ¡Son bastantes bendiciones! A este pasaje se le denomina comúnmente las Bienaventuranzas y comienza el relato de Mateo del Sermón de la Montaña. Así pues, ¿qué significa bienaventuranza, y qué significa ser bendecido? Según el *Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos* (USCCA, por sus siglas en inglés), “La palabra Bienaventuranza se refiere a un estado de gran prosperidad y alegría” (p. 326). “Las bienaventuranzas nos enseñan el fin último al que Dios nos llama: el Reino, la visión de Dios, la participación en la naturaleza divina, la vida eterna, la filiación, el descanso en Dios” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 1726). Este pasaje de Mateo nos ayuda a ver cómo nuestras acciones se dirigen

# Misericordia en Movimiento

hacia nuestra meta eterna de participar del Reino de Dios. Al igual que las obras de misericordia corporales y espirituales, las Bienaventuranzas nos ayudan a formar nuestras vidas morales y a ilustrar que el fundamento de estas acciones es el amor de Dios. También nos dan esperanza: esperanza en el amor y misericordia de Dios que está presente en la tierra y que experimentaremos en la plenitud de los cielos. Aunque puede constituir un desafío vivir estos valores, es importante recordar que encontramos consuelo en Dios y seremos bendecidos por nuestros esfuerzos en favor del Reino de Dios. En particular, la bienaventuranza “Benditos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia” (Mt 5:7) nos recuerda nuestra meta para este Jubileo de la Misericordia de ser “misericordiosos como el Padre”. Si permitimos que nuestras acciones sean conformadas por la misericordia de Dios, entonces ellas naturalmente ayudarán a llevarnos a nuestra bienaventuranza, la vida eterna con Dios en el Reino. Cuando incorporamos la misericordia de Dios en nuestras vidas, nuestras acciones revelan a los demás el amor de Dios. Esto lo vemos en el ministerio de Jesús. Cuando Jesús cura a los enfermos y cuida de los marginados de la sociedad, él está viviendo las Bienaventuranzas. En estas acciones, Jesús dirige a la gente hacia Dios y la invita a vivir la misericordia de Dios en sus propias vidas. Al acercarse a Dios con el corazón humilde, tener compasión por los sufrimientos de los demás, buscar activamente la paz y lo que es justo, y seguir la voluntad de Dios en nuestras vidas, damos forma a nuestras actitudes y hábitos en imitación del rostro de la misericordia de Dios, Cristo.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Qué características comunes ve usted entre las obras de misericordia corporales y

espirituales y las Bienaventuranzas? ¿Cómo pueden las actitudes de la vida que se ven en las Bienaventuranzas ayudarle a vivir el amor de Dios?

2. Describa un momento en que se vio ante un desafío por su decisión de vivir su fe. ¿Hubo una persona que se enfrentaba con usted, o se vio usted ante un desafío por sus propios miedos? ¿Cómo respondió, y de qué maneras pueden las Bienaventuranzas ayudarle a superar este desafío?

## SEPTIEMBRE 2016

Mt 9:35-38; MV, no. 8

*“Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia. Al ver a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: ‘La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos’”.*

Es un hecho triste que a menudo nos volvemos inmunes al drama de los que sufren. Seguimos de largo ante los mendigos de las esquinas, esquivamos a las personas que no tienen hogar y yacen en la acera, o ignoramos la mirada de hambre en los ojos de los niños. A veces pensamos: “Alguien más cuidará de ellos”, o “¿Qué pueden hacer mis cinco dólares para cambiar su situación?”, o incluso “Deberían ir a buscarse un trabajo”. En este pasaje que leemos hoy, Jesús nos muestra en acciones y palabras que no es responsabilidad de otra persona, sino la nuestra. Cuando Jesús iba por los pueblos, veía a los que estaban enfermos y, conmovido, se detenía a curarlos. En *Misericordiae*

# Misericordia en Movimiento

*Vultus*, el papa Francisco recuerda varios de los actos de misericordia de Jesús (por ejemplo, Mt 14:13-21; Mt 15:32-39; Lc 7:11-17). En todos estos ejemplos, Jesús actúa por compasión hacia los afligidos. Como explica el papa Francisco: “Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales” (MV, no. 8).

No sólo debemos seguir el ejemplo de Jesús al dejar que nuestros corazones respondan a las necesidades de los demás, sino que también debemos escuchar lo que Jesús nos llama a hacer: “La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos” (Mt 9:37-38). Dios nos llama a ir a nuestros hogares, lugares de trabajo y comunidades y reconocer su amor y misericordia que obra a través de los demás. La cosecha de misericordia de Dios es rica y plena; debemos pedir a Dios que nos haga trabajadores en sus campos para que podamos reconocer mejor el amor de Dios en los demás, especialmente en aquellos a los que normalmente podríamos pasar de largo. Este mes, celebramos un jubileo para los trabajadores y voluntarios de la misericordia, algo que todos deberíamos esforzarnos por ser. Un ejemplo contemporáneo de alguien que trabajó para la misericordia es la beata Madre Teresa de Calcuta, que respondió al llamado de Dios por los trabajadores. En sus acciones al cuidado de los habitantes de los barrios pobres de Calcuta, la Madre Teresa puso en práctica las acciones de Cristo y el llamado que él nos hace a todos nosotros de trabajar con él. Nuestra respuesta a los que sufren, como la de la Madre Teresa, debe ser una respuesta de amor, compasión y misericordia.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿De qué manera está Dios llamándolo a trabajar como trabajador en su cosecha? Aunque la vida de la Madre Teresa como misionera de la Caridad es un ejemplo asombroso de cómo actuar con compasión hacia los demás, su vocación no es para todos. ¿Qué cosa puede usted hacer en su propia comunidad para responder al llamado de Dios? Considere la posibilidad de participar en uno de los programas de acercamiento de su parroquia o una organización de servicio local; acérquese a este ministerio con la misma compasión que tuvo Cristo por aquellos a los que ministró.
2. ¿Cómo podemos prestar más atención a los que sufren en nuestras comunidades en lugar de ignorarlos? ¿Qué cosas puede usted hacer para que su corazón sea más abierto a compadecerse por los que sufren?

## OCTUBRE 2016

Lc 15:1-32; MV, no. 9

*“Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse”. (Lc 15:7)*

*“Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepiente”. (Lc 15:10)*

*“El padre repuso: ‘Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado’”. (Lc 15:31-32)*

En este capítulo del Evangelio de Lucas, escuchamos tres parábolas diferentes de cosas que se

# Misericordia en Movimiento

han perdido pero luego son encontradas: la oveja perdida (vv. 4-7), la moneda perdida (vv. 8-10) y el hijo perdido (vv. 11-32). Al término de cada una de estas parábolas, los personajes expresan alegría por haber encontrado lo que estaba perdido. De hecho, ¡hacen una fiesta para celebrar el regreso de lo que se perdió! La fe cristiana no es una fe sombría; es una fe de alegría fabulosa ante las maravillas que Dios ha obrado en la creación y su plan para nuestra salvación. Estas parábolas muestran que la misericordia de Dios es también un motivo de alegría. Nos regocijamos de poder regresar a Dios incluso si hemos perdido el camino. Dios y todo el cielo se regocijan cuando volvemos otra vez nuestros corazones a Dios. Aunque nuestras obras de misericordia y actos de compasión incluyen aspectos serios, mantenemos la esperanza porque conocemos la alegría que se produce en la plenitud del amor y la misericordia de Dios.

A medida que el Jubileo de la Misericordia llega a su fin el próximo mes, estas parábolas nos recuerdan que Dios siempre está buscándonos y se regocija cuando regresamos a él. A lo largo de este último año, hemos viajado a una autoconciencia más profunda de la misericordia de Dios que actúa en nuestras vidas y la forma en que nuestras acciones demuestran el amor de Dios por los demás. Aunque tal vez no siempre hemos actuado con misericordia, continuamente somos encontrados por Dios y atraídos de regreso a su misericordia amorosa. En estas parábolas, “la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón” (MV, no. 9). Incluso si nos apartamos de Dios, siempre podemos volver, porque Dios está ofreciéndonos eternamente su amor, misericordia y compasión. Al igual que el hijo perdido que se da cuenta de que su padre ten-

drá misericordia de él si regresa, puede tomarnos un tiempo abrir nuestros corazones lo suficiente para reconocer dónde está Dios ofreciéndonos su misericordia. Sin embargo, esa oferta de misericordia siempre está ahí, y Dios se regocija cuando encontramos nuestro camino de regreso a él.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Dedica usted tiempo a celebrar y regocijarse en su relación con Dios? ¿Por qué cree que es importante incluir este sentimiento de alegría en su vida cristiana? ¿Qué hace su familia o comunidad parroquial para celebrar y reconocer la misericordia y el amor que tiene Dios para los que regresan a su fe?
2. Piense en un momento en que se perdió o en que perdió algo. ¿Cómo se sintió cuando halló el camino de regreso a un lugar que conocía o encontró lo que buscaba? ¿Puede imaginar la respuesta de Dios a su retorno a él o una apertura de su corazón para recibir su misericordia? ¿Qué le diría él a usted? ¿Cómo se regocijaría usted con él?

## NOVIEMBRE 2016

Mt 18:21-35; MV, no. 9

*“Entonces Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: ‘Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?’ Jesús le contestó: ‘No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete’”.*

*[Jesús enfatiza este punto del perdón con la parábola del señor que perdona y el siervo que no perdona. Al final de la parábola, el señor convoca al siervo y dice:] “Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú*

# Misericordia en Movimiento

*también haber tenido compasión de tu  
compañero como yo tuve compasión de  
ti?” (Mt 18:21-22, 32-33)*

Setenta veces siete es bastante perdón. ¿En qué (¡o en quién!) estaba Jesús pensando cuando dijo esto a Pedro? ¿Seguiríamos siendo amigos de alguien a quien tuvimos que perdonar setenta veces siete? ¿Es esta persona nuestro enemigo, y si es así, por qué la perdonaríamos? En el centro de esta parábola y la respuesta de Jesús a Pedro está la verdad del amor y la misericordia de Dios que hemos estado explorando desde hace un año. Cuando Jesús dijo esto a Pedro, estaba presentando una imagen de la misericordia sobreabundante de Dios, cuyo perdón no conoce límites. A lo largo del día, nuestra familia, amigos y compañeros de trabajo pueden hacer cosas que nos molestan o nos ofenden. A pesar de todos nuestros defectos y todos los defectos de ellos, elegimos seguir amándolos y perdonando sus ofensas. Con los que amamos, este acto es fácil, pero con nuestros enemigos, es más difícil. Sin embargo, tenemos que actuar con misericordia también hacia ellos. Jesús nos dice que perdónemos a nuestros enemigos (cf. Mt 5:43-48; Lc 6:27-36); al hacerlo, somos testigos del amor y misericordia de Dios mientras nos esforzamos por ser “misericordiosos como el Padre” (Lc 6:36).

Aunque estamos llamados a ser como Dios en su compasión misericordiosa, somos limitados en nuestra capacidad humana de perdonar. El papa Francisco reconoce esto al escribir, “¿Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del

corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices” (MV, no. 9). Aunque es difícil dejar caer, en nuestra formación como cristianos bautizados se nos dan las herramientas para perdonar a los que nos ofenden. Estas herramientas incluyen nuestra participación en los sacramentos, nuestra oración diaria, la Palabra de Dios y el apoyo de nuestras comunidades parroquiales y hogareñas. Sólo al dejar caer y perdonar a los demás podemos experimentar más plenamente la alegría del amor misericordioso de Dios que actúa en nuestras propias vidas. A veces este dejar caer implica dejar nuestros problemas a Dios y descansar plenamente en su amor. Cuando hacemos esto, depositamos nuestra confianza en la compasión de Dios y nos esforzamos por vivir esa compasión como podamos a nuestra propia manera.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿A quién necesita perdonar en su vida? ¿Constituye esto un desafío para usted? Reflexione sobre cómo permanecer en la misericordia de Dios puede ayudarle a perdonar a los demás y amarlos a pesar de la resistencia que pueda sentir.
2. A lo largo de este Jubileo de la Misericordia, ¿cómo ha viajado a una apreciación más profunda del amor de Dios? ¿Cómo se ha desarrollado su capacidad para actuar con misericordia hacia los demás? ¿Qué cosas puede seguir haciendo para permanecer en el amor de Dios y estar atento a su misericordia en su vida y las vidas de los demás una vez que este Año Jubilar haya terminado?

Copyright © 2015, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

Citas de *Misericordiae Vultus*, copyright © 2015, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2011. Todos los derechos reservados.

# Momentos de Misericordia

# Misericordia en Movimiento

Cada mes, estos *Momentos de Misericordia* ofrecen breves reflexiones sobre la misericordia y sugerencias concretas sobre cómo podemos vivir la misericordia que Dios nos ofrece a todos. Son perfectas para los días ajetreados, pues nos ayudan a desacelerar aunque sea unos minutos y pensar en los dones con que Dios nos ha bendecido y cómo podemos compartirlos.

## DICIEMBRE 2015

En *Misericordiae Vultus*, el papa Francisco pide que nos esforcemos para que nuestras vidas se arraiguen en la misericordia de Dios. Una forma en que podemos crecer en esta misericordia es siendo receptivos al mensaje de misericordia y amor que se anuncia en las Escrituras y en el testimonio cristiano de la fe en Jesús (*MV*, no. 13).

1. Ábrase a *escuchar* y *oír* la Palabra de Dios.
  - a. Prepare su mente y su corazón entrando en un espacio tranquilo y dándose tiempo para la reflexión. Esto se puede hacer de forma individual o con otros, por ejemplo, su familia o un grupo pequeño de su parroquia.
2. Pídale a Dios que le abra su corazón para recibir sus palabras de amor en su vida.
3. Lea o escuche la Palabra de Dios.
  - a. Por ejemplo, lea un pasaje de la Biblia, participe en *lectio divina* en grupos pequeños, o asista a Misa y preste mucha atención a las lecturas durante la Liturgia de la Palabra.
4. Reflexione o discuta acerca de lo que este pasaje le revela sobre la misericordia y amor de Dios.
5. Conciba una forma concreta de incorporar esta revelación de la misericordia en sus acciones diarias o vida de oración.

## ENERO 2016

Cuando pensamos en las peregrinaciones, probablemente pensamos en gente medieval caminando grandes distancias para visitar imponentes iglesias. Sin embargo, el papa Francisco describe lo que está en el centro de la peregrinación y nos anima a cada uno a hacer una durante este Jubileo de la Misericordia. El Santo Padre escribe que “la vida es una peregrinación y el ser humano es *viator*, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada” (*MV*, no. 14). El papa Francisco nos anima a cada uno de nosotros a hacer una peregrinación a la Puerta Santa en nuestra diócesis en algún momento durante este Jubileo de la Misericordia. Comprometernos con el viaje de peregrinación nos ayuda a centrar nuestra atención en nuestro viaje espiritual y caminar más cerca con Dios. Del mismo modo, nuestro viaje diario para vivir la misericordia de Dios “es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio” (*MV*, no. 14).

1. Con su familia o un grupo parroquial, planifique una peregrinación a la Puerta Santa dentro de su diócesis en algún momento durante este año.
2. Cada día, dese una pequeña meta de misericordia, compasión y amor hacia la cual viajar —por ejemplo, ser amable con un compañero de trabajo difícil—, de modo que, por esas acciones, pueda caminar más cerca de Dios en la peregrinación de la vida cristiana.

## FEBRERO 2016

Como católicos, asumimos las prácticas cuaresmales de la oración, el ayuno y la limosna cada año. Estas prácticas nos ayudan a recordar el amor y compasión misericordiosos que Dios muestra a

# Misericordia en Movimiento

todas las personas. Participando en estas prácticas, viajamos hacia el arrepentimiento ante nuestra comunidad y Dios y hacia la celebración del Misterio Pascual de nuestro Señor. No hacemos este viaje solos.

Toda la Iglesia se prepara para la celebración, y conjuntamente, junto con los que se preparan para entrar en la Iglesia en la Vigilia Pascual, tratamos de vivir más fielmente el llamado de Dios a ser misericordiosos, amorosos y compasivos con los que nos rodean. Nuestros actos de amor a través del sacrificio y la oración son un testimonio tangible del amor de Dios a los que nos rodean.

1. Dedique algún tiempo a reflexionar sobre por qué decide participar en la oración, el ayuno y la limosna de la Iglesia durante este tiempo de Cuaresma. La próxima vez que alguien le pregunte por qué no está comiendo el pollo el viernes en el comedor, estará mejor preparado para compartir su fe en Dios, que es misericordioso y compasivo.
2. Comparta con alguien cuáles serán sus prácticas cuaresmales este año. Esto no es para presumir de lo bueno que es siguiendo a Cristo; sino que nos permite tener algo así como un compañero a quien “rendir cuentas”, para que podamos esforzarnos en ser testigos más creíbles de nuestra fe.

## MARZO 2016

Aunque a menudo pensamos en el [Sacramento de la Penitencia](#) como un sacramento altamente individualizado y privado, no debemos olvidar sus dimensiones comunitarias. En este sacramento no sólo nos estamos reconciliando con Dios, sino que también nos estamos reconciliando con nuestra comunidad y la Iglesia en su conjunto. Cada vez que pecamos, nos distanciamos de Dios y del

prójimo. Puede que no hayamos pecado contra una persona en particular, pero cuando nuestra relación con Dios se rompe, nuestras relaciones con los demás sufren, pues ya no tenemos a Dios como la luz que nos guía. Este sacramento nos ayuda a renovar nuestras vidas para ser testigos de la Buena Nueva de Cristo y nos edifica como miembros del Cuerpo de Cristo.

1. Invite a una persona, tal vez alguien de un pequeño grupo de compartición de la fe en su parroquia o un amigo, a que lo acompañe a un servicio de reconciliación en su parroquia este mes antes de la celebración de la Pascua.
2. Comience a hacer las paces con alguien con quien esté en conflicto. No tiene que haber una resolución perfecta, pero acercarse al conflicto con una actitud de misericordia y compasión ayudará a aliviar la tensión y le ayudará a mirar a esta persona con el amor de Dios.

## ABRIL 2016

Si bien la Cuaresma fue un tiempo penitencial, el tiempo de Pascua (¡que dura más que el tiempo de Cuaresma!) nos recuerda la alegría que tenemos en el amor misericordioso de Dios. El ejemplo más obvio del amor misericordioso de Dios se nos mostró en el Misterio Pascual de Cristo. La culminación de este Misterio Pascual, que sigue al sufrimiento y Muerte de Cristo, es su Resurrección, que es nuestra garantía de que Cristo triunfa sobre la muerte. No sólo nos regocijamos en esta eterna victoria, sino que también nos regocijamos de que, a través de nuestra fe y participación en los sacramentos, podemos compartir el triunfo de Cristo mientras Dios extiende su misericordia salvífica sobre nosotros. El Jubileo de la Misericordia nos recuerda que Dios “se complace en ser misericordioso” ([Mi 7:18](#)), ¡y así debemos hacerlo nosotros!

# Misericordia en Movimiento

1. Al final del día, pase algún tiempo en reflexión, por su cuenta o con otros, regocijándose en el amor y misericordia que le mostraron Dios y otros hoy. Incluso si tuvo un mal día, ¿dónde vio el amor de Dios presente en su vida?
2. Lea la carta del papa Francisco sobre este Año Jubilar, *Misericordiae Vultus*. Observe las diferentes formas en que relaciona la misericordia con la alegría de vivir nuestra fe cristiana.

## MAYO 2016

Las oraciones que ofrecemos tienen un gran impacto en nuestras vidas y las vidas de los que nos rodean. En algunas situaciones, lo más que podemos hacer por una persona es orar por ella, especialmente si vive lejos de nosotros. Sin embargo, la oración no es en absoluto lo más *pequeño* de lo que hacemos. ¡Es potente y eficaz! Una forma en que podemos orar por los necesitados es orando con la *Santísima Virgen María* y pidiéndole que ore por nosotros (MV, no. 24). Hay muchas oraciones que son parte de la tradición de la Iglesia que nos ayudan a orar con María. Al vivir la misericordia de Dios este mes, cada vez que rece una de estas oraciones, récela con una intención particular de amor y misericordia compasivos por una persona o situación en particular en su vida o por un área con problemas de su comunidad.

1. *Memorare*
2. *Ángelus*
3. *Ave María*
4. *El Rosario*
5. *Reina del cielo (Regina Coeli)*
6. *Dios te salve, Reina (Salve Regina)*

## JUNIO 2016

¿Qué es lo contrario de la indiferencia? Después de leer *Misericordiae Vultus*, vemos que ser com-

pasivo es lo contrario de la indiferencia. El papa Francisco nos anima a que “no caigamos en la indiferencia que humilla, en la habitualidad que anestesia el ánimo e impide descubrir la novedad, en el cinismo que destruye. Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio” (MV, no. 15). Qué fácil es en la sociedad actual ignorar los gritos de los necesitados y volverse cínico acerca del estado del mundo que nos rodea. Podemos considerar que nuestros pequeños actos de misericordia en realidad no pueden cambiar nada. Pero la indiferencia del mundo no cambiará hasta que empecemos a mostrar el amor y misericordia compasivos de Dios hacia todos los que llegamos a conocer y participemos más en nuestras comunidades.

1. ¡Atrévase a ser compasivo! Lea el periódico local o mire las noticias locales. Reconozca dónde hay una necesidad en su comunidad, y ore por los necesitados y por los que los atienden.
2. Sea voluntario en una organización caritativa local este mes. Si hay una necesidad que ha llegado a reconocer en su comunidad, vea si hay organizaciones particulares en las que su parroquia participe, y únase a otros en apoyar a su comunidad.

## JULIO 2016

¿Cómo es la misericordia a través de los ojos de otra persona? Sabemos cómo nos gustaría que la gente actúe con misericordia hacia nosotros, pero ¿qué es la misericordia para un familiar, nuestro compañero de trabajo o la persona con la que nos cruzamos todos los días? Para cada uno de nosotros, hay cosas particulares que son

# Misericordia en Movimiento

significativas y hablan de nuestra necesidad de misericordia. A pesar de estas diferencias, siempre podemos ministrarnos unos a otros, porque el amor de Dios sobrepasa nuestras diferencias y nos atrae a todos en el único Cuerpo de Cristo. Para mostrar a los demás el amor de Dios a través de actos de misericordia y compasión, tenemos que estar atentos a sus necesidades y la manera en que Dios está obrando en sus vidas.

1. Sea voluntario una parte de su tiempo este mes en un lugar donde encuentre una diversidad de personas, por ejemplo, un centro comunitario local, un banco de alimentos o un refugio para desamparados. Aunque cada uno puede tener necesidades diferentes, todos están buscando el amor y misericordia de Dios. Reflexione sobre la manera en que su necesidad del amor de Dios es similar a la necesidad del amor de Dios de ellos.
2. Pase algún tiempo hablando con un familiar o amigo más joven o más viejo. A veces ignoramos a aquellos cuya perspectiva de la vida es diferente o muy alejada de la nuestra (por ser mucho más jóvenes o mucho más viejos que nosotros). Escuche lo que es importante para ellos, reconociendo el amor de Dios que actúa en sus vidas y la mejor manera en que puede usted actuar con misericordia y compasión hacia ellos.

## AGOSTO 2016

La misericordia es más que sólo perdonar a la gente; es considerar las necesidades de los demás y responder a ellas de una manera amorosa y compasiva. Es un llamado a mirar más allá de nosotros mismos, a la forma en que interactuamos con el mundo como cristianos. El papa Francisco nos anima a “retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificul-

tades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza” (MV, no. 10). Tenemos esperanza en nuestra salvación por nuestra fe en Cristo. Sin embargo, no todo el mundo comparte esta esperanza, por lo que debemos difundir esta esperanza haciéndonos “misericordiosos como el Padre” (MV, no. 13).

1. A veces, tener esperanza puede constituir un desafío cuando nos enfrentamos a dificultades en la vida. Este mes, ore por alguien que está pasando por un momento difícil, para que pueda encontrar esperanza y paz en Dios.
2. ¡Vuelva a la época de la escuela! Aunque es bonito tener ropa nueva y nuevos útiles cada año, considere reutilizar lo que ya tiene. En lugar de comprarse cosas nuevas, utilice ese dinero para comprar útiles escolares para los necesitados. Vea si su comunidad local tiene ya una campaña de donación de útiles escolares, y si no, considere lanzar una.

## SEPTIEMBRE 2016

Las situaciones nuevas pueden ser intimidantes, y sin embargo son también una gran oportunidad de crecer y expresarse. Queremos causar una buena impresión en los demás, sea al comienzo de un nuevo año escolar, un nuevo trabajo, o simplemente conocer a alguien por primera vez. Del mismo modo, cuando la gente se vuelve por primera vez a la fe cristiana, queremos que tenga una experiencia positiva del cristianismo, para que pueda llegar a conocer el amor y misericordia de Dios. En todas nuestras acciones, entonces, debemos tomar esto en consideración y modelar nuestras propias actitudes y acciones según Cristo, que es el “rostro de la misericordia del Padre” (MV, no. 1). Al mostrar a otros amor, misericor-

# Misericordia en Movimiento

dia y compasión, les ofrecemos la oportunidad de profundizar su relación con Dios.

1. Los encuentros e invitaciones personales son una gran manera de testimoniar la misericordia y compasión de Dios a los demás. Este mes, trate de hacer alguna de estas cosas. Incluso las acciones pequeñas, como una sonrisa, pueden causar un gran impacto en la forma en que la gente lo ve a usted vivir su fe.
  - a. Almuerce con alguien con quien normalmente no se sienta.
  - b. Salude a la gente con quien se cruza en la calle, haciendo contacto visual y sonriendo en lugar de mirarse los pies.
  - c. Invite a alguien a acudir a la iglesia con usted o a una actividad parroquial.

## OCTUBRE 2016

Este Jubileo de la Misericordia no es la primera vez que el papa Francisco ha enfatizado la necesidad de que los fieles vivan sus vidas en testimonio de la misericordia de Dios. En *Evangelii Gaudium*, o *La alegría del Evangelio*, el papa Francisco resalta la conexión entre la misericordia y la difusión permanente de la Buena Nueva de Jesucristo en nuestras vidas cotidianas. El párrafo 24 de *Evangelii Gaudium* señala que la Iglesia está llamada a ser “comunidad de discípulos misioneros”, una “comunidad evangelizadora” que busca “brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre” (EG, no. 24). Nuestra fe no es propiamente nuestra; es nuestra como miembros del Cuerpo de Cristo, que continuamente damos testimonio de la verdad del Evangelio a través de todas nuestras acciones. Del mismo modo que la misericordia es un **tema central** para el pontificado del papa Francisco y su vida, todos nosotros esta-

mos llamados a hacer de la misericordia el tema de nuestra vida.

1. A lo largo de este mes, lea *Evangelii Gaudium*. Tome nota de los diversos lugares en que la misericordia que mostramos a los demás se describe como un reflejo del amor y compasión misericordiosos de Dios.
2. Comparta su fe con alguien más. Esto es un poco intimidante, pero se puede hacer en una variedad de formas, ya que todas nuestras palabras, acciones y vidas deben reflejar la alegría del gran don de misericordia y amor de Dios. Incluso algo tan simple como manifestar que es usted cristiano puede ayudar a alguien a reconocer la conexión entre sus acciones de compasión y su fe en Jesucristo.

## NOVIEMBRE 2016

La muerte es un tema difícil de discutir para muchas personas, pero es algo que enfrentamos regularmente. La Iglesia *celebra* la vida y la memoria de los que han dejado este mundo y nos recuerda el amor misericordioso de Dios. Hay muchos ejemplos de esto: a principios de noviembre, la Iglesia celebra la Solemnidad de Todos los Santos y la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos; hay vigiliias por los difuntos, **liturgias funerarias**, rituales de sepelio y última recomendación, y oraciones por los difuntos y los que están de luto. Todas estas oraciones y servicios nos ayudan a reconocer nuestro dolor, a celebrar la vida de la persona que ha fallecido, y encontrar consuelo en la compasión amorosa de Dios.

1. A lo largo de este mes, debemos recomendar en oración los cuerpos y almas de los que han muerto y que todavía pueden necesitar la misericordia de Dios en el purgatorio (CIC,

# Misericordia en Movimiento

nos. 1020-1060). A veces es útil escribir una lista o mencionar nombres específicos de los que han muerto. Agregue algunas de estas **oraciones y lecturas bíblicas** a su momento de oración diaria.

2. Además de orar por ellos, podemos ayudar a los que están de duelo de una manera tangible. Sea abierto a escuchar a alguien que está de duelo. Podría ofrecerse de voluntario

en un ministerio de duelo en su parroquia si esta tiene uno (que por lo general consiste en ayudar a organizar liturgias funerarias y/o después una pequeña recepción o almuerzo para la familia). En estos pequeños actos de misericordia mostramos a los demás que el amor de Dios sigue presente en sus vidas y sus comunidades aun cuando están de duelo.